

## **Grupo Metamorfosis de la Religiosidad 2006**

### **CENTRO TEOLÓGICO MANUEL LARRAÍN**

Se comunica el accidente cerebral sufrido por Francisco López y su actual estado de salud, en rehabilitación en la Clínica Los Coihues. Todos los asistentes le desean una pronta recuperación.

En la reunión se presenta, primero, un listado de los temas tratados por el grupo en estos dos años de trabajo y, en segundo término, un listado de asuntos que, luego de una lectura de las actas y textos presentados, parecen significativos para seguir trabajando en el grupo.

#### **Listado de temas**

1. Transformaciones religiosas actuales. (Cuatro reuniones, agosto-noviembre 2004, artículo revista *Mensaje*)
2. ¿América latina ya no es católica? (C Parker)
3. La mujer en la sociedad y en la Iglesia: la mujer en el Magisterio de la Iglesia; mujer, género y sexualidad; lenguaje teológico y mujer; la irrupción de la mujer en la sociedad. (C Bustamante, C Correa, C Del Río, MP Díaz)
4. La interpretación teológica del presente. (J Costadoat, E Silva)
5. Encuentro 2005 del CML: familia, la mujer en la sociedad y en la Iglesia, valor de la vida y la persona humana, la Iglesia Católica en un mundo plural, la opción preferencial por los pobres.
6. Jóvenes, religión e Iglesia Católica, CISOC Bellarmino. (G Valdivieso)
7. Movimientos de laicos, secularización y función pública de la religión. (F López)
8. Evangelización en culturas mestizas en Chile. (D Irarrázaval)
9. A propósito del Documento de Participación Hacia la V Conferencia del CELAM.
  - Mundo, religiosidades y misión eclesial. (D Irarrázaval)
  - Identidad católica ¿en crisis? (E Valenzuela)
  - Discípulos de Cristo hoy. (S Yáñez)
  - La misión de la Iglesia: la vida en Cristo. (J Silva)
10. Encuentro 2006 del CML: el lugar del Evangelio en los tiempos de la globalización; los grandes cambios en la sexualidad a la luz de la fe cristiana; el sacerdocio ministerial en su relación con el sacerdocio de todos los fieles; ¿identidad católica en crisis?

#### **Núcleos que parecen significativos**

1. ***Ethos de la actualidad (modernidad y globalización)***. Nueva cultura, nueva situación económica y consumo. Su impacto en la psicología religiosa: narcisismo del “cliente” religioso, no está dispuesto a ser formado, ya sabe lo que quiere. Nueva conciencia solidaria y nueva valoración de la corporeidad. Búsqueda espiritual y de “ofertas de sentido”. Los desafíos de la evangelización en estos tiempos.
2. ***Mayor pluralidad en el catolicismo latinoamericano***. No se trata de pluralismo al modo de las denominaciones religiosas de América del norte. Teología de la Trinidad,

Uno y Tres, unidad y pluralidad. Desarrollo de diversos carismas en los movimientos laicales. El catolicismo en democracias plurales.

3. ***Autonomía, adultez, igualdad.*** El *catolicismo a mi manera*. El desafío de la transmisión de la fe, en el contexto del paso de un catolicismo de tradición a uno de convicción. Mayor protagonismo laical. Cambios relativos a la función y lugar del sacerdocio ministerial en contextos modernos.
4. ***Hibridismo y/o mestizaje intercultural y religioso.*** Ni culturas tradicionales, ni universal abstracto moderno, como destinatarios de la evangelización. La condición mestiza de América latina no es la condición multicultural. Globalización, intercambio información y comunicación, interacción universal. Ecumenismo y diálogo interreligioso.
5. ***Nueva comprensión de la sexualidad.*** Distancia entre el discurso oficial sobre moral sexual y familiar y la práctica y conciencia de muchos creyentes. Una renovación pendiente.
6. ***Irrupción de la mujer.*** Malestar femenino por su situación, poca identificación con el discurso eclesial. Consideración naturalista o histórica del ser femenino, sexo y género. Cambios y revisiones de los roles femenino y masculino, con influencia en diversas esferas sociales.
7. ***Transformación de la forma de articulación entre religión y espacio público,*** en el paso desde un modelo de cristiandad a otro modelo en el horizonte de desarrollo de subsistemas sociales. Los Movimientos como lugares de verificación de este cambio. Modos de religiosidad y cultura democrática.
8. ***Diversas racionalidades*** ocupándose de la religión: filosófica, teológica, científica, sapiencial, simbólica.

### **Comentarios**

La diversidad existente en el catolicismo latinoamericano –se es católico de muchas maneras-, es un aspecto reconocido desde hace tiempo. Lo que ha sucedido en las últimas décadas es una profundización de este hecho anterior. Esta diversidad se expresa en diversas teologías y sensibilidades. El problema es que hay verdaderos abismos entre unos y otros, con situaciones de antagonismo de hecho. En este contexto, se vuelve imprescindible volver a pensar la Iglesia como comunión y signo de unidad. Por otra parte, la diversidad no sólo afecta al interior del catolicismo, sino que también a los ámbitos cristianos y religiosos más generales. Y esta pluralidad produce desconcierto en muchos.

Un núcleo significativo para seguir trabajando en el grupo, y que no aparece en el listado presentado, lo constituye el problema de la crisis de la *mediación* y de la búsqueda de *inmediatez*. En efecto, ha perdido relieve y sentido la mediación racional y, tal vez, también la mediación simbólica de la experiencia religiosa, en beneficio de una búsqueda de inmediatez “experiencial”, “mística” y emotiva. ¿Qué significa y qué sentido tiene, para el

hombre y la mujer de hoy, “pensar”? La misma crisis de las instituciones religiosas tiene que ver con la crisis de la formalización y, por tanto, del elemento mediador de la vivencia subjetiva. Hoy se busca más bien la inmediatez, la satisfacción rápida y, ojalá, instantánea. En este contexto, por ejemplo, el tema de la mediación sola de Cristo en el orden de la salvación se vuelve problemático.

Otro núcleo significativo no mencionado en el listado es el hecho de la escasa relevancia de Dios en la existencia humana actual. Se trata aquí de una relevancia existencial. Los intereses actuales de la vida tienen poco que ver con Dios. Su consistencia existencial, por tanto, es cada vez menor. La separación entre fe y vida no preocupa, es un dato de la causa. El tema religioso posee sólo significación tangencial. En este contexto, ¿cuál sería la Buena Noticia para el hombre y mujer de hoy? Se vive realizando un sentido intramundano, y se experimenta que la religión le quita plenitud a esta vida.

Pero, en medio de esto, Dios sigue siendo buscado y estando presente. Las preguntas humanas desembocan, en un plano de ultimidad, en la búsqueda de Dios. Así se constata, por ejemplo, en la práctica clínica. Por ello, es tarea del Centro Manuel Larraín y de este grupo seguir aguzando la mirada, en vistas de una nueva lectura teológica de los signos en que Dios aparece activo en nuestra historia. ¿Qué esperanzas, gozos y necesidades tiene la humanidad hoy?

Tenemos que atender a esos aspectos fundamentales de la existencia -por ejemplo, la sexualidad y el dinero. Está ocurriendo una honda transformación en las categorías culturales de lo masculino y femenino, y esto afecta sin duda al modo de la experiencia religiosa. Por otra parte, hay que volver a pensar la relación entre mercado y religión. El afán de dinero mueve muchas vidas. Y esto, ¿abre o cierra la posibilidad de experiencias religiosas? ¿Qué cambios experimenta la experiencia religiosa en el horizonte de la abundancia y la satisfacción? Pues la relación con la ganancia ha estado teñida de pecado, idolatría y miedo. En suma, hay que volver a preguntarse, muy concretamente, por las relaciones entre sentido de la vida y religiosidad.

Hay que atender a los cambios en la configuración de lo sagrado. Mirar, por ejemplo, hacia aquellas prácticas novedosas, como los nuevos cristianismos africanos. En el mismo contexto de la vida afanada con las cosas e instrumentos técnicos, tal vez haya que repensar la relación entre sacralidad y cosa. En otros, lo sagrado se verifica, en principio, de modo difuso y esotérico.

Esta mirada que se propone, busca la elaboración de una teología nueva. No se trata solamente de quedarse en los diagnósticos, ni tampoco en la crítica. De lo que se trata es de encontrar cómo hablar de Dios hoy.

Para la próxima reunión -jueves 28 de septiembre- cada miembro del grupo identificará algunos signos de lo sagrado y/o de la búsqueda de Dios hoy que le parezcan especialmente relevantes.

---

La reunión se dedica a dialogar sobre los modos actuales de búsqueda de Dios y de experiencia de lo sagrado, a la luz de la recapitulación de lo conversado en el grupo realizada durante la sesión pasada. El esfuerzo se pone en identificar lo nuevo que está surgiendo, para reconocer la acción de Dios. Este reconocimiento puede verificarse por presencia y también por ausencia.

Considerando el fenómeno de san Expedito, que ocurre los días 19 de cada mes en diversos lugares, se aprecia una búsqueda de Dios. Pero caracterizada por rasgos intimistas y de resguardo. Lo que se da parece manifestar el fenómeno de la privatización de la experiencia religiosa, en la medida que los que asisten velan básicamente por su situación individual. ¿Está presente aquí la dimensión social y comunitaria de la fe? Además, parece estar presente también el fenómeno de “lo sagrado difuso”, es decir, de una experiencia de lo sacro que mezcla ecléctica y ambiguamente elementos dispares. Aunque hay que reconocer que la búsqueda de sentido permanece.

Por otra parte, también puede apreciarse en algunas personas y grupos, aunque minoritarios en Chile, el fenómeno de la “muerte de Dios”, en el sentido de una desaparición paulatina de la presencia de Dios, aunque no sea más que como problema, incluso del que uno puede desentenderse. Esta ausencia parece ligarse a formas de vida despersonalizadas, funcionalizadas. Heidegger hablaba de los procesos de “des-esencialización” y de “des-arraigo” de la existencia en la sociedad industrial y técnica del siglo XX en Europa. En este sentido, y no sólo a la luz de esta situación, cabe preguntarse por los efectos, en la experiencia de lo sagrado, de los dinamismos económico-culturales del mercado y su mundialización. La relación entre experiencia religiosa y mercado, desde la perspectiva cultural, parece ser muy gravitante en los cambios que hoy acontecen. Y aunque estadísticamente este fenómeno sea minoritario, parece influyente como “atmósfera” en opiniones y formas mentales.

Resulta relevante también el despliegue de lo que podría denominarse “principio de autosatisfacción”. De acuerdo a éste, la determinación de lo que es sagrado se apoya menos en criterios objetivos, haciéndolo sobre todo en lo que “se siente”. La autosatisfacción, de esta manera, manifestaría la dificultad para desprenderse del yo y la presencia de una mentalidad emotivista. Si esto es así, ello podría asociarse a fenómenos como el New Age, los grupos religiosos con fuertes componentes de búsqueda psicológica de autorrealización, los caminos de autoayuda, la búsqueda de una difusa comunión cósmica “sentida”.

Es posible, con todo, otra perspectiva de análisis. Tal vez, lo que se manifiesta en las nuevas mentalidades es una búsqueda de autenticidad, coherencia y consistencia. No importa tanto, al parecer, que algo sea “razonable”, sino que sea “creíble” (una persona, una acción, una institución). Es valorada la vida vivida con pasión, no importando mucho por qué. ¿Se tratará de una reacción ante mentalidades devaluadoras de la vida?

Quizás hay que ligar a lo anterior la alta significación que hoy tienen para las personas los vínculos afectivos. Por ejemplo, parece que la búsqueda de justicia y solidaridad no tiene que ver tanto con una ética religiosa, sino con una especie de necesidad de estar con otros. Son los vínculos afectivos los que nivelan, igualan, acercan, hacen posible la responsabilidad por el otro. Esta importancia de los vínculos interpersonales se da a la par

que la crisis de la mediación social. Las pertenencias institucionales se debilitan: no son pocos los creyentes que desean, por ejemplo, transmitir a sus hijos una referencia vital a Dios, pero no así una pertenencia activa a la Iglesia. Lo más extendido es que los círculos de vínculos se hacen más estrechos. Por ello, el optimismo depositado en la fuerza de los vínculos afectivos requiere cautela. La verdad es que ser solidario no es algo obvio y natural. ¿Por qué no el afán de poder, la búsqueda autorreferida de éxito?

Otro asunto digno de consideración parece ser el de la liturgia —ésta ocupa un lugar central en la vida cristiana, en especial la Eucaristía. Los antiguos tenían mitos y ritos —usando estos términos en sentido amplio—, pero hoy éstos tienden a estar ausentes. De hecho, hay una crisis en la participación sacramental de los creyentes. Y los ritos son un lugar privilegiado para la experiencia de lo absoluto. Tiende a predominar, más bien, una religión “a la carta”, donde la libertad se ve constreñida a un orden muy estrecho y la religiosidad al ámbito emotivo. Pero también hay que decir en este punto que el cristianismo es una religión “extraña” entre todas las demás. El cristianismo, se podría decir, es una religión “irreligiosa”, en la medida que lo importante en el Evangelio es la relación con Dios y con los demás, y no “lo sagrado”. La teología y la liturgia son mediaciones y, como tales, son culturales. Pero, ¿no constituye la Eucaristía una forma privilegiada y única entre otras de acceso a Dios? En la liturgia se da una integración más honda de lo simbólico.

Con todo, persiste la creencia religiosa, en toda su diversidad. Las preguntas fundamentales de la existencia, no sólo como interrogantes en el límite, sino también como búsquedas cotidianas, siguen presentes. En la misma búsqueda de placer, por ejemplo, ¿no sigue expresándose el “hombre insaciable” que anhela lo infinito en lo finito, al modo de un Don Juan místico? Pues la experiencia cristiana tiene que ver mucho con esto —a Dios lo hemos tocado y sentido. En esto ha insistido la espiritualidad franciscana, así como la ignaciana en la acción por Dios.

---

Roberto González y Joaquín Silva hacen una presentación de algunos aspectos de la investigación “*Jóvenes y Religión. La experiencia de Dios en jóvenes universitarios*” que han realizado entre estudiantes de la P. Universidad Católica. Se adjunta a esta acta su presentación, que incluye elementos de contexto, opciones metodológicas y algunos resultados relevantes, considerando el tema que convoca a este grupo del CTML.

La presentación despierta algunos comentarios de los asistentes a la reunión, muchos de ellos relativos a las opciones metodológicas de la investigación. Además, se verifica la pluralidad y variabilidad de las formas de ser católico hoy en día. Asimismo, no parece confirmarse una supuesta identidad, entre los jóvenes de la PUC, entre la opción católica y posiciones políticas de derecha. Por otra parte, se constata un bajo rol de la razón en la justificación de las propias creencias entre los practicantes.

---

La reunión consiste en una exposición y posterior diálogo con el jesuita español, teólogo y filósofo, Juan Antonio Estrada, profesor en la Universidad de Granada y autor de

numerosos artículos y libros sobre filosofía de la religión y temas teológicos, tales como teología del laicado y eclesiología.

El tema de la exposición es la situación del cristianismo y de la Iglesia en Europa, en particular en España. A continuación hay una transcripción de la exposición y el diálogo posterior.

---

Esta reunión extraordinaria fue convocada para hacer una evaluación del funcionamiento de este grupo y una proyección para 2007.

Se estima positiva, en general, la existencia del grupo y su temática. Escasean en el seno de la Iglesia espacios como éste, dedicados a la lectura y discusión, en ambiente de pluralidad, respeto y compromiso creyente. La pluralidad de visiones resulta un gran aporte.

A lo largo de las sesiones, en ya 2 años de trabajo, se ha ido desplegando un gran abanico de temas, en torno a los cambios que se experimentan hoy en la búsqueda y vivencia religiosa. Por ello, tal vez, ahora es necesario ahondar más, profundizar. Al diálogo y estudio en conjunto, habría que añadir la realización de investigaciones más específicas.

En los aspectos metodológicos se hacen diversas sugerencias. Durante el segundo semestre 2006 ha habido una excesiva rotación de personas asistentes a las sesiones, faltando además un núcleo estable más numeroso. Por ello, no se logró una “consistencia” suficiente. Además, a esto contribuyó una diferencia superior a la adecuada en la formación de los diversos participantes, lo que obstaculizó un diálogo más fructífero y provechoso. Es necesario resguardar en adelante este elemento de formación cristiana y académica suficiente. Por otra parte, el sistema de enviar material de lectura antes de la reunión se recomienda –permite aprovechar la sesión en diálogo e intercambio. No siempre se hizo así.

Una preocupación que también se manifiesta es conectar más lo que este grupo y, en general, el Centro Teológico Manuel Larraín hace, con los problemas concretos de las comunidades creyentes. El centro de la reflexión y el diálogo ha estado puesto en la religiosidad, y no en la eclesialidad en este grupo –y es bueno que haya sido así y lo siga siendo. Pero lo que en el Centro está aconteciendo puede servir mucho a otros creyentes, sin que se pierda el carácter académico del quehacer. Se sugiere, a modo de ejemplo, ofrecer espacios de estudio, pregunta y diálogo a agentes pastorales. Actividades de “extensión” constituirían un servicio importante.

En lo temático, se destacan algunos temas que ameritan atención por su urgencia y significación:

- los cambios culturales que están ocurriendo en la vida juvenil;
- los cambios en la sexualidad, donde la Iglesia tiene un “debe” gigantesco, y donde se ha vuelto dramática la distancia entre vida y doctrina;

- ¿qué está pasando que los espacios de Iglesia no resultan “habitables” para muchos? Se requiere una Iglesia habitable, también intelectualmente, lo que supone una verdadera reinención humana del cristianismo. Para dar a luz creyentes capaces de asumir este desafío, creyentes inventores en actitud de recreo, no ayuda el esquema jerarcológico y clerical.

Analizando la marcha de fondo de este grupo, se aprecia que se ha ido dando un desplazamiento desde una fenomenología de lo religioso (descripción de lo que está pasando) hacia una inquisición sobre la experiencia de Dios y sus condiciones de posibilidad hoy, tanto de lo que la promueve como de lo que la dificulta. Se sugiere profundizar en esta línea, atendiendo a distintos grupos (jóvenes, mujeres, etc.). Hay que hacerse algunas preguntas. ¿Cómo nos entendemos como sujetos hoy? ¿Cómo nos socializamos? ¿Qué relación con la experiencia de Dios tiene la mayor importancia que hoy se da, especialmente en los sectores juveniles, a la coherencia, consistencia y/o consecuencia vitales? ¿Tiene algún peso, y cuál, la racionalidad en la experiencia de Dios hoy? Parece ser la “experiencia de Dios” un buen núcleo temático. Es importante no perder en su tratamiento la diversidad disciplinar y su diálogo.

A ratos, incluso, da la impresión que la experiencia de Dios no ocupa su lugar central en el discurso eclesial. Esto provoca reacciones internas y externas, del tipo “no me prediques tu religión sin Dios”.

Finalmente, se hace consenso en torno a la siguiente propuesta: invitar a un semestre de trabajo a un grupo de personas, sobre el tema “experiencia de Dios: sus condiciones de posibilidad hoy”, con un programa claro y compromiso de asistencia y participación activa. Se sugiere pensar en personas de ciertas características (del mundo de las nuevas búsquedas espirituales, del mundo evangélico, del mundo agnóstico o ateo, del mundo de los católicos “atrincherados”). Se sugieren también algunos nombres concretos (Rabino Feldman, Patricia May). En todo caso, al invitar, hay que tener en cuenta conformar un grupo donde sea posible el diálogo.